

El comando sur, poder hostil

Raúl Leis

Raúl Leis: Sociólogo, periodista y escritor panameño. Director del Centro de Estudios y Acción Social-Panamá (CEASPA) y de la Revista "Dialogo Social". Miembro de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES).

Sobre el Comando Sur parecen resonar las palabras de Neruda en su "Canto General": "En Panamá se unieron los demonios / allí fue el pacto de los hurones...". Con esta cita el autor condensa el rol de este comando en la escalada belicista en Centroamérica.

Este trabajo describe y analiza el Comando Sur como centro logístico y eje estratégico contra la región centroamericana y el Caribe y contra el conjunto de los países latinoamericanos; como pivote de una concepción globalista y belicista; como una gigantesca universidad de entrenamiento contrainsurgente para fuerzas propias y ajenas; como eje de las fuerzas de despliegue rápido y de la estructura militar de EE.UU. en la región; como base de experimentación bélica y entrenamiento castrense, y como una plataforma ideal, punto de observación, control e inteligencia para gran parte del hemisferio.

En síntesis, para el autor, es un Pentágono en miniatura, una inmensa fortaleza con variadas combinaciones, un enclave vigía pretoriano, un poder hostil que ha cambiado de forma pero no de esencia.

Se estremece la tierra con el tronar de los cánones, el vuelo rasante de los jets y el repicar de los tambores en la base militar de Quarry Heights en las riberas del canal de Panamá. A cientos de metros de esta estratégica colina es fácil divisar la paupérrima barriada de Chorrillo con sus techos de zinc herrumbrosos. La banda de guerra lanza las notas marciales de "Coronel Bogie March" y de "You're a Grand Old Flag", mientras desfilan gallardetes y banderas. El programa del protocolo señala: "el personal militar de uniforme saluda, los demás se ponen la mano derecha sobre el corazón". Es el 2 de marzo de 1985. La pompa de la ceremonia indica un hecho importante en la sede del Comando Sur de los Estados Unidos.

Presente esta el mismísimo general John W. Vessey Jr., Jefe del Estado Mayor Conjunto del Ejército de EE.UU.

Un hombre con la apariencia de un inofensivo abuelo de cabellos blancos y espejuelos de aros metálicos entrega el mando y pasa a la jubilación: el general de cuatro estrellas Paul Francis Gorman, Jefe del Comando Sur por casi dos años. En ese tiempo se convirtió en el personaje mas poderoso e influyente de los EE.UU. en esta parte del mundo, ganándose apodosos como "el proconsul", "Mr. United State" y quizás el mas acertado: "el señor de la guerra". El Washington Post lo describió una vez como el "niño mimado de la Casa Blanca" y dijo que su voz "es tan fuerte y probablemente mas fuerte que la del Departamento de Estado". Con 36 años de servicio activo en las filas militares, tuvo sus paginas mas "brillantes" en Vietnam, al servicio de la CIA, y como jefe de inteligencia en apoyo a Inglaterra en la Guerra de Las Malvinas, hasta convertirse en punta de lanza de la agresión contra los pueblos centroamericanos.

El que recibe el mando es, como su predecesor, el oficial de mayor rango de los EE.UU. en América Latina. De rostro adusto y maneras poco expresivas, John Roger Galvin, oriundo de Melrose, Massachusetts, es un general de cuatro estrellas con una trayectoria de más de 30 años en Vietnam y especialmente en Europa. Allí tuvo, entre otros cargos, el de asistente militar al Comando Supremo Aliado y comandante general del 7º Cuerpo en Alemania Federal. Para algunos representa una línea mas moderada que la de Gorman. Pero no es verdad. Es solamente el hombre indicado para el momento y la estrategia indicada, en una región encendida por los fuegos del conflicto.

Tres días antes de abandonar el cargo, Gorman explicó la readecuación de la estrategia en una sesión del Comité de Servicios Armados del Senado en Washington. La sola declaración de Gorman puede constituir una prueba más de la violación de los Tratados del Canal de 1977, que reducía el papel de la presencia norteamericana en Panamá a la defensa "in situ" de la vía interoceánica. Gorman ubicó dos grandes misiones en lo concerniente al Comando Sur.

1. La defensa del Canal, al que designa como "pasaje estratégico". La seguridad de la vía interoceánica esta referida a la necesidad de EE.UU. de ejercer "una supervigilancia del área más amplia, con capacidad para tomar contramedidas marítimas y aéreas", es decir, la instalación de bases en el área centroamericana, y de mas dotación de recursos para los componentes aéreos y marítimos del ejército norteamericano. Con ello ratifico la aseveración del anterior comandante Wallace Nutting en el sentido de que "la seguridad del Canal no termina en sus riberas".

2. La involucración del Comando Sur en los Conflictos de Baja Intensidad (CBI). Para Gorman, los CBI son *"las situaciones en que los perpetradores de la violencia recurrenten al crimen coercitivo, al sabotaje, la subversión, el terrorismo o la guerra de guerrillas, frente a lo cual Estados Unidos limita su respuesta militar a la acción directa de las Fuerzas de Operaciones Especiales, o a la asesoría y apoyo de un aliado amenazado o al*

desplazamiento de fuerzas norteamericanas, para detener la escalada del conflicto por parte de terceras naciones". Gorman urge al Comando Sur a prepararse más efectivamente en este campo, pues la mayoría de las tropas acantonadas en Panamá se reservan para conflictos de mediana y alta intensidad. Pone énfasis en la **acción cívica militar** y la **guerra psicológica** como instrumentos directos de los CBI y propone la especialización de la brigada 193 de Infantería (al mando del mayor general Frederick Woerner) en estos menesteres. Esta recomendación convertiría a la 193 en el US Army South, en una especie de nuevo comando directamente dependiente del Departamento del Ejército, y con mayor coordinación operativa sobre las fuerzas emplazadas en el terreno.

Este es el sentido de la adecuación estratégica y del nombramiento de Galvin. El nuevo comandante del Comando Sur es un oficial proveniente de puestos estratégicos ligados a la concepción de guerra nuclear (Comando Europeo), o que ratifica el rol que cumple el complejo militar en Panamá como uno de los grandes comandos unificados de EE.UU. a nivel mundial. Al mismo tiempo posee la experiencia de las Fuerzas de Operaciones Especiales, que trabajan muy cercanas a la CIA, y son parte de las Fuerzas de Despliegue Rápido (cuya reactivación se inició en 1976, poseyendo en 1985 un presupuesto de 500 millones de dólares). Estas Fuerzas de Operaciones Especiales fueron establecidas en la década del cincuenta para operar tras las líneas de Europa Oriental, y en la guerra de Vietnam tuvieron un carácter inofensivo. Galvin viene directamente del teatro europeo, donde se ha manejado muy directamente esta figura militar (operaciones especiales) al igual que en Vietnam, donde ocupó el cargo de asistente jefe de Estado Mayor de Inteligencia, entre otros.

En la región centroamericana, los CBI se expresan con tropas que trabajan la guerra psicológica, guerra sucia (atentados, secuestros, etc.) y propaganda. En El Salvador y Guatemala, el estilo es el de aldeas estratégicas, entrenamiento militar y acción cívica militar. Contra Nicaragua, bloqueo, desestabilización económica, guerra psicológica a través de sectas religiosas y jerarquías eclesíásticas, desinformación, campanas de desprestigio internacional contra la revolución, maniobras militares en países limítrofes, acción cívica de la contra, sabotajes, etc. El recambio de embajadores (ejemplo Lewis Tambs, ideólogo de los CBI a Costa Rica), el cambio de Gorman por Galvin, y la creación de los US Army South parecen apuntar a la necesidad de personal idóneo para esta fase, que no excluye la posibilidad de intervención directa de tropas de EE. UU. en la región si se presentara la coyuntura. Es decir, los CBI son parte de una estrategia combinada. Veamos algo de esto.

En junio de 1984, el periodista norteamericano Allan Nairn afirmaba¹ que el gobierno de los EE.UU. "ha preparado sus unidades de combate para lanzar una invasión a Nicaragua. Sólo falta el pretexto". Agregaba que las fuerzas de invasión serían seleccionadas entre los generales Nutting (base McDill en la Florida) y Gorman (Comando Sur), jugando este último a través de la Brigada 193 un papel

1 Nairn, Allan: "Endgame", *Nacla Report*, Vol. XVIII, N° 3, Nueva York, junio 1984.

relevante. Dos meses antes, el coronel (r) Edward King, ex-oficial de enlace del Estado Mayor Conjunto de los EEW explicitaba que "se ha logrado una estructura de base de vanguardia que permite al Comando Sur actuar rápidamente en caso de necesidad"². Casi un año más tarde, un diario norteamericano³ planteaba que el Comando Sur, que antes estaba para la defensa del Canal, ahora cubría la protección de la estabilidad en América Latina, donde Nicaragua se constituía en la principal amenaza para la paz. La decisión de utilizar la fuerza militar norteamericana sería tomada en Washington, pero la preparación y ejecución de la intervención sería responsabilidad del Comando Sur en Panamá.

Es decir, se advierte con meridiana claridad el rol del Comando Sur. Ser la fuerza ejecutora de la intervención directa de tropas norteamericanas en la región cuando la decisión sea tomada. Simultáneamente aplicar los CBI como fórmula supletoria y combinada, para ablandar a los que consideran como fuerzas enemigas. La defensa "in situ" del Canal es la actividad principal, a pesar de constituirse en la razón "legal" de su permanencia en Panamá

Para clarificar estos lineamientos es válido ubicar panorámicamente algunos aspectos concretos del Comando Sur, en su actividad hacia la región centroamericana, en su estructura interna y en su inserción internacional.

EL COMANDO SUR EN LA REGION

La terrible claridad del Documento de Santa Fe⁴ resumió la percepción del complejo militar-industrial de EE.UU. así: "Ya empezó la III Guerra Mundial en Centroamérica y el Caribe". En estos momentos los EEW admiten tener mil efectivos militares por cada millón de kilómetros cuadrados en Mesoamérica y los territorios insulares del Caribe están plasmados en los mapas cuadriculados de los salones donde se planifica la guerra. Sobre el Comando Sur parecen resonar las palabras de Neruda en el Canto General, sobre la conquista del Perú: "En Panamá se unieron los demonios allí fue el pacto de los hurones..."

La pobreza agujiona estas tierras. En la región, siete de cada diez personas no satisfacen sus necesidades básicas y casi cinco viven en la agonía de la extrema pobreza. Diez de cada cien niños mueren antes de los cinco años de edad, y la mitad sufre de diversos grados de desnutrición. Mas del 60 por ciento de los mayores no saben leer ni escribir. Sólo el 1.3 por ciento del PIB se presupuesta para las necesidades de salud. Apenas son 4 médicos por cada mil personas.

En cambio, los grupos económicos norteamericanos penetran la economía regional con más de 23 billones de dólares en inversiones en agricultura, minería, manufactura, comercio, turismo, bancos y finanzas. Los dólares fluyen mientras la

² *New York Times*, 23 de abril de 1984.

³ *New York Times*, 6 de junio de 1985.

⁴ Ver Comité de Santa Fe: "Una nueva política interamericana para los años 80", en *Revista Praxis Centroamericana*, N° 4, CEASPA, enero-julio 1984, que anticipa la estrategia Reagan.

pobreza avanza, el poder se matrimonía. Las clases dominantes nativas, los capitales extranjeros entroncados en la región y los representantes político-militares de la administración norteamericana hacen causa común para retener y extender sus privilegios.

La región, en diversos grados, vive una crisis global donde se entremezclan la crisis de acumulación, la crisis fiscal, la crisis de hegemonía y la crisis de dominación al interior de los Estados nacionales. Sumadas a estas se erige la crisis geopolítica, al sentir el imperio amenazado su tradicional patio.

La lucha popular cuestiona en algunos países el modelo de dominación política y explotación económica, proponiendo profundos y necesarios cambios estructurales, que invierten el orden de las cosas hacia un desarrollo desde la lógica de las mayorías⁵. El imperio pondera la visión geopolítica e instrumentaliza la militarización como eje de su accionar en la región, y como su solución a las diversas crisis que convergen en la crisis global

Al asumir el gobierno, la administración Reagan no acepta de partida la convivencia con la revolución popular sandinista ni ningún otro proceso que ponga en cuestionamiento las relaciones de supeditación con la región. Entre 1981-82 espera un fácil triunfo contra Nicaragua, y la derrota de las insurrecciones salvadoreña y guatemalteca. La realidad le muestra lo contrario y pasan a una fase de contención activa y de escalada hacia la intervención masiva⁶ dentro de la concepción de la Reacción Flexible. Granada es una buena muestra de ello.

El Comando Sur cumple un papel puntual en esta escalada belicista. Es un eslabón estratégico dentro de la concepción militar global de los EE.UU. y en la articulación de los comandos regionales, así como nervio integrante de las Fuerzas de Despliegue Rápido de los EE.UU. En lo específico cubre tareas de maniobras, coordinación, asesoría, entrenamiento, equipamiento y asistencia militar.

a) **Las maniobras militares:** Según el diccionario de guerra del Pentágono, las maniobras son ejercicios bélicos de corta duración (3 semanas máximo) para preparar tropas frente a una hipótesis de guerra acordada por el alto mando. Pueden ser juegos bélicos de imitación de guerra o elementos para contrarrestar a un enemigo real⁷.

En la práctica y en especial desde inicios de 1983, las maniobras se han constituido

5 Sobre la situación centroamericana y sus alternativas regionales, ver la *Revista Pensamiento Propio* (Nicaragua) y materiales producidos por la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), en especial los de Xavier Gorostiaga.

6 Ver los trabajos de Pablo González Casanova en el Seminario de la UNAM, México: "La crisis imperialista y sus proyecciones en América Latina" (Otoño 1976), en donde se ubican 784 intervenciones militares y políticas de EE.UU. en América Latina, desde 1800 a 1969. Es decir, el intervencionismo no es un fenómeno nuevo.

7 Sobre las maniobras, recomendamos el excelente escrito del Centro de Investigación y Acción Social (CINAS): "América Latina y el Informe Kissinger", México, 1984.

en preparaciones para la intervención norteamericana y en apoyo puntual a la estrategia geopolítica de la región, y no meros juegos de guerra. Su objetivo es la disuasión a las fuerzas populares y revolucionarias (las maniobras navales); y la preparación de la infraestructura necesaria para apoyar a las fuerzas contrarevolucionarias, y la eliminación de los obstáculos logísticos para una intervención masiva de las tropas norteamericanas (en el caso de las maniobras terrestres). En la práctica estas maniobras han convertido a Honduras en una nación ocupada, con capacidad (en abril de 1984) de recibir 15 mil efectivos norteamericanos de la 82 Brigada en una sola tarde.

El Comando Sur provee la mayor parte de las tropas y logísticas que participan en las maniobras conjuntas, y coordina la participación de Estados Unidos en estas. La participación del Comando Sur ha sido evidente, veamos algunos ejemplos:

- **En Ahuas Tara I** (enero a agosto 1983), realizada en la zona fronteriza de Honduras con Nicaragua, las tropas del Comando Sur integraron parte de los 1.660 efectivos norteamericanos que con 4 mil hondureños establecieron amplias infraestructuras militares en Honduras.

- **Ahuas Tara II** (agosto 1983 a febrero 1984), participaron 10 mil efectivos norteamericanos y 5 mil hondureños para simular una invasión naval a la región y ejercer presión sobre Nicaragua. Se supo que varios batallones de las Fuerzas Especiales Aerotransportadas con sede en Panamá participaron en las maniobras.

- **En Granadero I** (dos etapas entre abril a junio 1984) participaron mil efectivos norteamericanos más un batallón de ingeniería, sumados a tres mil hondureños y un número no determinado de salvadoreños, para construir pistas militares en la frontera hondureña, ejercicios militares de contrainsurgencia y rápido despliegue, y ejercer presión sobre el FMLN de El Salvador. Desde Panamá y Texas se estableció un puente permanente de transporte de soldados y equipo⁸.

Un cable de prensa anuncia que el mes anterior del inicio del Granadero I, un pelotón de paracaidistas norteamericanos procedentes de Fort Gulick (Panamá) habían descendido en Honduras en un ejercicio de despliegue rápido, y que 400 más harían lo mismo la semana siguiente para "someter a prueba la capacidad de las fuerzas locales para movilizarse sin aviso demasiado anticipado"⁹.

- **Operación Guardianes del Golfo** (abril - mayo 1984), entre EE.UU., Honduras y El Salvador, en el Golfo de Fonseca. Participan destructores, fragatas y lanchas patrulleras, para mejorar las técnicas de vigilancia costera y los métodos de defensa regional. Apoyó la Estación Naval del Cono Sur con embarcaciones de combate.

- **Monitoreo desde el Comando Sur** en el ejercicio anual más grande de esta área. La participación del Comando Sur en las maniobras es obvia y en general aceptada

⁸ Cable ACAN-EFE, 23 de mayo de 1984.

⁹ Associated Press 19 de marzo de 1984, publicado en *La Prensa*, Panamá, el 24 de marzo de 1984.

por ellos mismos, y aunque no integre eventualmente sus tropas en determinada misión, sirven de centro de comunicaciones, apoyo, logística e inteligencia por el papel que cumplen en la estrategia militar norteamericana

b) **Los programas de asistencia militar:** el Comando Sur tiene responsabilidad operativa en los programas de asistencia militar de los EE.UU. hacia América Latina. El conjunto de estos programas (MAP, IMET, FMSA, AECA, ESF), ha sumado 1.882 millones de dólares entre 1950-1984 para los seis países centroamericanos. Así, Costa Rica: 232 millones, El Salvador: 961 millones, Panamá: 89 millones, Honduras: 345 millones, Nicaragua (hasta 1979): 105 millones.

Esto supone un poder extraordinario en las manos del Comando Sur al tener la responsabilidad de distribuir, fiscalizar y evaluar el uso de estos fondos y del resto dedicado a los otros países latinoamericanos. Es necesario destacar que en esta "ayuda" no se contabiliza la venta indirecta de armas a través de terceros países, del comercio privado, las ventas clandestinas y el costo de las maniobras militares.

c) **El entrenamiento móvil y fijo:** en octubre de 1981 ante el Consejo de Seguridad, el comandante Daniel Ortega denuncia la agresión de la administración Reagan contra su país. Entre las múltiples pruebas presentadas, señaló que tres compañías de ex-guardias somocistas se entrenaban en el sector oeste de la Zona del Canal en el uso de explosivos y la práctica de desembarcos aéreos. Los instructores eran boinas verdes norteamericanos y el mismísimo jefe del Comando Sur de ese entonces, general Wallace Nutting, había inspeccionado el campamento.

La denuncia resume y actualiza uno de los primerísimos papeles jugados por el Comando Sur. El entrenamiento contrainsurgente de los ejércitos - y paramilitares - latinoamericanos para ejecutar el rol de represores de sus propios pueblos, dentro de la división internacional del trabajo militar en el mundo occidental.

En el Comando Sur funcionan seis centros de entrenamiento para tropas latinoamericanas que entrenan, según cálculos a base de cifras oficiales, un promedio de 14 mil efectivos al año, con un total en las últimas décadas de alrededor de un cuarto de millón de militares entrenados.

Los equipos de entrenamiento móviles (MTT) han aumentado sus misiones en países latinoamericanos (en especial centroamericanos) de 29 en 1979 a 94 en 1981. Asesores militares refuerzan la contrainsurgencia en El Salvador y Honduras y entrenan y dan apoyo a la contra nicaragüense en su propio terreno, canalizando el apoyo abierto y encubierto de la administración Reagan.

d) **Coordinación y apoyo logístico:** el Comando Sur es un activo punto del itinerario de la agresión contra la región. Es utilizado como puente aéreo para transporte logístico, como el caso también denunciado por el comandante Ortega sobre el uso del Comando Sur como escala de transportación de la fuerza aérea

argentina, equipo y asesores en los últimos meses de 1981, con 45 vuelos de esta clase. La "carga" iba dirigida a asesorar a la contrarrevolución que intenta derrocar el proceso popular nicaragüense.

Directa e indirectamente, el Comando Sur es responsable de la duplicación de las fuerzas de la contra. A través de Nutting y luego Gorman, han intentado revivir el CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericana) dentro de "coordinación regional" expuesto por el segundo. Incluso Gorman ha propuesto en varias ocasiones la necesidad de crear una industria de guerra centroamericana para la producción de armas, equipos, uniformes en sociedad con Israel.

e) **Inteligencia:** hacia Centroamérica, el Comando Sur cumple funciones de inteligencia muy sofisticadas. He aquí algunas:

- Analiza la información de inteligencia recogida por radares en Honduras, mantiene un cerco de detección electrónica con buques y aviones Phantom A-4C, Awacs y RC-135 en torno a Nicaragua para monitorear e interrumpir sus comunicaciones internas

- Mantiene en Isla Galeta en el Atlántico del Canal, uno de los mejores equipos de redes de comunicación de ultramar conectados a 24 satélites espías.

- Monitorea desde el Pacífico las emisiones de radio de América Latina, con un servicio casi simultáneo de traducción al inglés.

- Participa en la coordinación de acciones cubiertas, como el minado de puertos de Nicaragua, el ataque a Puerto Corinto y la operación a los Navy Seals o lobos marinos.

- Propone (Gorman) una organización de inteligencia y seguridad centroamericana con entrenamiento en operaciones fronterizas. Esto incluye a Costa Rica.

- Como dato, la Compañía 193 de Inteligencia Militar (F. Clayton) fue condecorada como la mejor unidad de su tipo en todo el ejército de EE.UU. en 1979 y consecutivamente en los siguientes tres años, como la mejor en el Comando Sur¹⁰.

- Enlaza el sistema de computación electrónica con el centro regional de tele comunicaciones en Guatemala, instalado por la empresa israelí Tadiram¹¹.

- La información que emiten los aviones Mowaks Turbodrop OV-1, equipado con radar de rayos infrarrojos que detecta personas, fogatas y concentración de metales desde una altura de 3 mil pies en El Salvador, es transmitida al Comando Sur, de

10 Comando Sur de los EE.UU: **Una mirada a la 193 Brigada de Infantería**, Quarry Heights, Panamá, abril 1983.

11 Selser, Gregorio: "Un jugoso negocio. Significativa presencia de Israel en Centroamérica", revista *Prisma*, N° 152, abril 1985, La Habana, Cuba.

allí a Pentágono y reenviada al cuartel de la FFAA salvadoreña en Ilopango. La operación tomó menos de dos horas, y tiene relación con los bombardeos a la guerrilla y a la población civil. Desde 1983 se han sucedido 338 bombardeos masivos¹².

Definitivamente el Comando Sur ejecuta un papel vital en la estrategia de EE. UU. hacia Centroamérica. Dentro de las instancias de poder, en el gobierno norteamericano parece imperar la línea dura que presupone que se debe derrotar al FMLN de El Salvador para demostrar que la doctrina contrainsurgente "funciona". Los funcionarios clave para esta política son Fred Ilke, subsecretario de Defensa, asesorado por Néstor Sánchez y el general Richard Stilwel ambos de la CIA. Pero es de Paul Gorman y Galvin de donde salen muchas iniciativas concretas que son apoyadas por Ilke, Sánchez y Stilwel. El Comando Sur ha expuesto que para 1986 la insurgencia salvadoreña estará reducida a un 5 ó 10 por ciento del territorio de ese país centroamericano.

COMANDO SUR: EJE ESTRATEGICO

Más de cuatro millones de efectivos militares integran el personal que maneja la poderosa maquinaria bélica norteamericana. La octava parte - medio millón se encuentra distribuida en 1.500 bases e instalaciones militares de 32 países del mundo, situados en todos los continentes. Los navíos norteamericanos de guerra cruzan todos los mares y océanos, y sus aviones supersónicos atraviesan los espacio aéreos en labores de espionaje, maniobras o combates. Más allá de los 2.338 cohetes de cabeza nuclear múltiple ubicados en mil rampas de lanzamiento, el aparato bélico alberga infraestructura y logística para guerras convencionales y de contrainsurgencia .

El centro nervioso de este complejo es un edificio fincado junto al río Potomac en Washington: el Pentágono. 30 mil empleados pululan por 27 kilómetros de pasillos de esta instalación, sede del Departamento de Defensa.

El 17 de enero de 1961, el entonces presidente saliente de los EE.UU., general D. Eisenhower, bautizó acertadamente el complejo militar industrial: el componente esencial del poderío imperial norteamericano. Una simbiosis del ejército, banca e industrias enlazadas al ejecutivo y legislativo, expresan la composición del poder en ese país. El presupuesto estatal para la defensa se liga íntimamente a los monopolios privados, creando un cordón umbilical entre capital y armamentismo. Más de cien supermonopolios atienden dos tercios de los pedidos totales del Pentágono, de esta cantidad 15 reciben mas del 40 por ciento. Otras 500 empresas satisfacen el 15 por ciento de las demandas. El resto es cubierto por 50 mil empresas contratistas. Dos ejemplos sirven, la General Dynamics que destina el 80 por ciento de su producción a las necesidades bélicas y la Boeing Co. - la más grande constructora de aviones - que dedica el 60 por ciento a los mismos fines.

12 Santiago, Ivan: "El Salvador vigoriza ejército con ayuda de EE.UU.", *Noticias Aliadas*, 2 de mayo 1985, Lima, Perú.

Pero los beneficios no son sólo de una vía. La maquinaria castrense salvaguarda el orden interno e internacional del sistema capitalista y el liderazgo imperial en ese sistema. Aseguran y controlan la posición de dominio con respecto a los mercados, las fuentes de materia prima y la geopolítica estratégica para perpetuación de la hegemonía.

La administración Reagan asegura la continuación del modelo de dominación, pero con nuevas modalidades estratégicas:

1. Impulsa una política exterior que busca integrarse con la perspectiva militar de dominio del orbe.
2. Pugna por el restablecimiento pleno del poderío militar de los EE.UU., visualizando la superioridad militar en todos los campos como eje de relación con el campo socialista y el resto del mundo.
3. Aplica el globalismo. La subordinación de las políticas parciales a la política global de dominio. Así, cualquier conflicto nacional debe insertarse en la visión geopolítica y geoeconómica de los EE.UU.
4. Busca recuperar un liderazgo no compartido con sus tradicionales aliados, superando la alianza trilateral (Europa, Japón, EE.UU.) que pareció ser la tónica durante el gobierno de Carter.
5. El eje Norte-Sur, la contradicción entre países pobres y países ricos es reemplazada por la interpretación de la problemática mundial en el balance del poder entre EE.UU. y la URSS, es decir, el eje Este-Oeste.
6. Impulsa la legitimidad de los medios en relación a los fines, por lo que la guerra pasa a ser legítima y ética, siempre y cuando signifique la protección y expansión de los intereses norteamericanos.

Bajo esta óptica globalista imperial, EE.UU. percibe a América Latina como una región subordinada a su esfera de poder, y en donde cualquier cambio "sospechoso" se constituye en una amenaza a sus intereses y debe ser controlado. La región latinoamericana es el campo de prueba en donde se ejecutan los "efectos de demostración" de su poderío en relación al resto del mundo, pues es para ellos el traspatio, el área natural, la extensión de la frontera geográfica, el mare nostrum.

Dos elementos de la estrategia bélica de los EE.UU. hacia los países subdesarrollados deben destacarse: **la Doctrina de la Contra insurgencia y la Estrategia de la Reacción Flexible.**

En las tres décadas posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, más de 25 millones de personas murieron en sucesivos conflictos militares. Las

cuatro quintas partes de esas muertes no se dieron en guerras convencionales entre Estados, sino en conflictos internos. En estos años se desarrolla un intenso proceso de descolonización y sublevaciones, al impugnar diversos pueblos subyugados los modelos de dominación imperantes. Las grandes potencias se encuentran en una especie de equilibrio bélico, neutralizadas por la posesión de sus respectivos armamentos nucleares. La insurgencia popular del Tercer Mundo libera potencialidades contenidas. EE.UU. va "aprendiendo" la lección y durante el gobierno de Kennedy asume la necesidad de una estrategia contra insurgente. Esta estrategia es asumida como una muestra de contención bélica y acción cívica, pero con el tiempo se afirma la necesidad del aplastamiento de la insurgencia con la superioridad tecnológica y logística.

La estrategia de la contrainsurgencia se inserta en un concepto más global, la Reacción Flexible. Esta es diseñada para responder a cualquier conflicto en cualquier parte del mundo. Se desarrolla en tres grandes escalones militares:

1. La contrainsurgencia apoyando, entrenando, armando y coordinando la acción de los ejércitos nativos, combinados con "covertaction" (acciones encubiertas de espionajes y eliminaciones físicas).
2. La intervención directa de tropas estadounidenses, con o sin sus aliados nativos, en forma masiva, con alta tecnología y saturación del teatro de guerra.
3. El uso de la guerra termonuclear y de armas estratégicas.

La derrota de Vietnam no cambia el rumbo de esta estrategia sino que lo afina, al reconocer el Pentágono el error de haber aplicado la Reacción Flexible en forma muy gradual y lenta. Para ello se dio la impresión de debilidad frente a los aliados y se permitió la articulación de la resistencia popular.

Se llegó a la negociación final cuando el objetivo debe ser la finalización táctica del conflicto, es decir, la destrucción del enemigo. También EE.UU. aprendió la necesidad de readecuar el concepto estratégico de fuerza interventora, creando una fuerza de rápido despliegue y movilidad con efectos fulminantes.

En 1978, el presidente Carter emite el decreto presidencial N° 8 en que ordena al Pentágono la formación de una fuerza especial para las contingencias del Tercer Mundo, que no necesite pasar por la articulación con la OTAN. Las coyunturas de Irán y Nicaragua el año siguiente aceleran la implementación de esta directriz. En 1979, los EE.UU. disponen ya de tropas de combate que pueden movilizar 200 mil hombres a cualquier parte del mundo, 350 aviones de combate y 208 superbombarderos con un presupuesto de 5 mil millones de dólares. El objetivo es bien expresado por el general Jones: "nos preparamos... para defender nuestros intereses vitales en estas partes candentes del mundo"¹³. La base central de estas Fuerzas de Despliegue Rápido (FDR) se sitúa en la Base McDill (Florida) y su tropa

13 General Jones, David: *US Military Posture for Fiscal Year*, Washington D.C., 1982.

de élite en la 82 Brigada Aerotransportada de Fuerte Bragg, Carolina del Norte, con capacidad de transportar su primer batallón en dos horas.

¿Cómo se inserta el Comando Sur en estas estructuras y en esta lógica?

a) La política exterior norteamericana en lo que concierne a las decisiones estratégicas se encuentra bajo la égida del Consejo Nacional de Seguridad, del cual el Pentágono (Departamento de Defensa) es el principal organismo de decisión militar. El Comando Sur es la estructura más importante a nivel militar para América Latina.

Los EE.UU. mantienen cuatro comandos unificados en el mundo: el Comando Europeo con sede en Alemania; el Comando Atlántico con sede en Norfolk, Virginia; el Comando del Pacífico con sede en Honolulu, Hawaii, y el Comando Sur con sede en Panamá.

Hasta hace un lustro, el Comando Sur era definido como el comando mas débil del conjunto. En marzo de 1982, el entonces jefe del Comando Sur lo definió como "el más pequeño, pero quizás el mas importante de los cuatro comandos mayores que tienen los EE.UU. en el mundo"¹⁴.

Numéricamente el Pentágono mantiene (cifras del Departamento de Defensa de EE.UU.) 514 mil militares norteamericanos en el mundo exterior. De ese total se ubican 337 mil en Europa, 135 mil en Asia y 19.656 en América Latina. La mayor concentración de tropas en un solo país latinoamericano se situaba en Panamá con oficialmente 9.316, estando el resto repartido en Puerto Rico (3.584), Honduras (2.395), Guantánamo (2.295), Bermuda (1.465) y otros.

El Comando Sur tiene la responsabilidad de cubrir las áreas terrestres de América Latina (excepto México), siendo las áreas marítimas adyacentes adscritas bajo el Comando Atlántico. El enlace directo del Comando Sur es el U.S. Readiness Command en cuanto a los requerimientos aéreos y terrestres. Los comandos unificados coordinan las cuatro ramas de las fuerzas armadas norteamericanas: aérea, naval, ejército y cuerpo de marines.

b) El Comando Sur esta adscrito a la Estrategia de Reacción Flexible a través de su integración a las Fuerzas de Despliegue Rápido. En lo específico esta relación se advierte a través del enlace con el Readiness Command. Además de la Brigada Aerotransportada 193 con sede en Fort Clayton, Panamá, el Batallón 3 de las Fuerzas Especiales y los Rangers acantonados en el área del Canal están formalmente articulados a la Brigada 82 del Fuerte Braggs (élite de las FDR) desde el 1° de octubre de 1982. El traspaso del general Wallace Nutting de jefe del

14 Discurso del general Wallace Nutting en marzo de 1982 ante la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresas, Ciudad de Panamá. Además Nutting afirmó que Estados Unidos tiene el poderío como para enviar una fuerza de diez mil hombres a un país del hemisferio que pidiera ayuda ante un enemigo externo. Ratificó la presencia de diez mil hombres en el Comando Sur y anunció que la "seguridad de la vía interoceánica no termina en sus riberas".

Comando Sur a jefe de la Base McDill en mayo de 1983, ejemplifica la complementariedad del Comando Sur con las FDR.

En un aspecto más geográfico, el Comando Sur se integra a una coordinación regional en función de las FDR; y de logística, entrenamiento y coordinación a través del triángulo militar norteamericano en el Caribe. Esta coordinación fue muy bien explicada en 1981¹⁵ al recomendar una alta instancia militar: *"Aumento de la presencia militar directa en la región, unificación de los comandos para que reflejen la realidad que Centroamérica y el Caribe son una 'entidad estratégica única', y mejoramiento en el entrenamiento de las fuerzas regulares"*.

Dotados de esta concepción entidad estratégica única se definieron tres ejes del triángulo militar:

1. El Comando Unificado del Caribe o US Force Caribbean, en Key West, EE.UU: este Comando tiene su antecedente en el Joint Task Force on Caribbean and Central América, creado por Carter en 1979 como parte de las FDR para esta región. En la actualidad dicen tener más de 30 mil soldados y equipos navales sofisticados como el aerodeslizador LACU30.

2. El Comando Naval de Puerto Rico: anteriormente la isla fue sede del Comando de Defensa de las Antillas, que realizaba maniobras marinas y fue trasladado a Key West en 1981. El Comando Naval incluye en la actualidad más de 3 mil tropas.

3. El Comando Sur, con sede en el área del Canal de Panamá: integra uno de los vértices del triángulo, pero tiene funciones continentales y un conjunto de maquinaria bélica mucho mayor que los otros países.

Otros componentes menores, pero no menos importantes de la coordinación regional es la creación, en 1982, de la Eastern Caribbean Guard, con sede en Barbados y responsabilidad en los mares de St. Vincent, Dominica, Antigua y Saint Kitts, y la base de Guantánamo, Cuba. Por la situación centroamericana, Honduras ha ido adquiriendo las características de un eje de la coordinación, por lo que ya puede comenzarse a hablar de un cuadrángulo militar de EE.UU. regional.

Todos estos componentes cuadrícula la región mesoamericana y caribeña al nivel de un subconjunto de las FDR, que permitirían aún más agilidad en la intervención masiva en la segunda fase de la Estrategia de Reacción Flexible.

Desde otro ángulo de la función del Comando Sur en la estrategia global norteamericana, no puede soslayarse la particular ubicación de este enclave en las riberas del Canal Interoceánico. El Canal constituye un eslabón imprescindible en la unidad geopolítica entre las costas de este y oeste de los EE.UU. y entre los

15 Strategic Studies Institute del United State Army War College: The role of the US military Caribbean basin (ACN 80049) Final Report, 26 de octubre de 1981. Citado por Rodríguez Berruf, Jorge en: **Puerto Rico y la Militarización del Caribe 1979-1984**, San Juan, Puerto Rico, 1984.

océanos mas grandes del mundo: el Pacífico y el Atlántico.

EE.UU. necesita un barco de transporte por cada 7.200 toneladas cúbicas de abastos a los puertos de sus costas, es decir, necesita 450 barcos para transportar tres millones de toneladas cubicas. Si el Canal se cerrara, la necesidad sería el doble de barcos, por el ahorro que la vía produce a cada navío (aproximadamente 8 mil millas náuticas). Esto significa un ahorro de 30 idas de navegación por barcos a baja velocidad y de 15 días a velocidad de 15 nudos o más.

En la Segunda Guerra Mundial (1941-45), los Estados Unidos realizaron 20.276 tránsitos con tropas y transportaron 24 millones de toneladas de abastos militares. En la guerra de Corea (1951-54), realizaron 3331 tránsitos de tropas y 12 millones de toneladas de abastos. Durante "la crisis de los cohetes" en 1962, el Canal cumplió un papel clave en abastos y concentración de fuerzas navales para el bloqueo a Cuba. En dos años de la guerra de Vietnam (1967-69), movieron 13.237 toneladas cúbicas de abastos hacia Vietnam, Guam, Tailandia y Filipinas¹⁶.

Para el Pentágono, el Canal es un "pasaje estratégico", puesto que "en caso de un ataque a la OTAN (Europa) el 50 por ciento de los refuerzos norteamericanos pasarían por el Caribe. En una guerra mayor en el extremo Oriente, el 40 por ciento de los contingentes pasarían por el área"¹⁷.

El Comando Sur cumple también el rol de mantener fluido el transito por un canal que se orienta fundamentalmente a beneficiar la circulación de mercancías, la acumulación de capital, la industria de guerra y la estrategia bélica de dominio mundial, es decir, el complejo militar industrial.

COMANDO SUR: ENCLAVE HOSTIL

El Comando Sur es un territorio comprendido o encerrado en otro. Es un complejo militar exógeno segregado de la nación panameña, que obedece a las determinaciones de otro Estado y que mantiene una estructura interna de mandos, recursos y logística que obedece a una estrategia mundial de dominación. El enclave militar mantiene una cultura, psicología e idiosincracia extrañas al territorio donde está enclavada, y una estructura económica con efectos distorsionadores en la economía panameña. El enclave trasciende multiplicadamente las necesidades defensivas del canal y viola el principio de neutralidad, reconocido en los tratados y en los principios internacionales que rigen las relaciones entre los pueblos del mundo. Interviene en los asuntos internos de otros países, atentando contra la libre autodeterminación de los pueblos.

El Comando Sur es un centro logístico y un eje estratégico contra la región

16 Para ampliación de datos, consultar: Morales, Francisco: "El Canal de Panamá: anteproyecto de posición política y económica", *Revista Panameña de la Construcción*, Año 1, N° 7 y 8, julio y agosto de 1984.

17 General Gorman, Paul: *Council of América*, Washington, mayo 8, 1984.

centroamericana y el Caribe y contra el conjunto de los países latinoamericanos, es pivote de una concepción globalista y belicista de paso de la contención pasiva a la contención activa, es decir, del primer al segundo escalón de la estrategia de Reacción Flexible. Es una gigantesca universidad de entrenamiento contrainsurgente para fuerzas propias y ajenas. Es un eje de las Fuerzas de Despliegue Rápido y de la estructura militar de EE.UU. en la región. Es base de experimentación bélica y entrenamiento castrense. Es una escala en las tareas de reaprovisionamiento, reparación, mantenimiento y vigilancia naval, aérea y marítima. Es una plataforma ideal, punto de observación, control e inteligencia para gran parte del hemisferio.

En síntesis, es un Pentágono en miniatura. Una gigantesca fortaleza con variadas combinaciones. Un enclave vigía pretoriano. Un poder hostil que ha cambiado de forma, pero no de esencia.

Las instalaciones del Comando Sur de los EE.UU. se mantienen hasta el año 2000, conformadas por 67 partes (sitios de defensa, áreas de coordinación y otras instalaciones), que conforman un rompecabezas estratégico, un supercomplejo militar, y no un conjunto de fortificaciones desagregadas. Las tierras entregadas a Panamá a raíz de los Tratados¹⁸ son las superfluas e innecesarias para el funcionamiento militar del Comando. Es decir, el enclave bélico cambia de forma, pero no de esencia. Sin embargo, el peligro no cesa con la agonía del siglo y los albores del siguiente. El mismo Tratado de Neutralidad permite la intervención unilateral permanente de los EE.UU. si se estima en peligro la vía interoceánica en años futuros. Pero aún así, ¿querrán abandonar esta privilegiada posición al finalizar la presencia directa en el año dos mil?

Referencias

- Nairn, Allan, NACLA REPORT. XVIII, 3 - Nueva York. 1984; Endgame.
 Anónimo, NEW YORK TIMES-PRENSA. Abril 23 - 1984; Una nueva política interamericana para los años 80.
 Anónimo, NEW YORK TIMES-PRENSA. Junio 6 - 1985; La crisis imperialista y sus proyecciones en América Latina".
 Comité de Santa Fe, REVISTA PRAXIS CENTROAMERICANA. 4 - CEASPA. 1984; Un jugoso negocio. Significativa presencia de Israel en Centroamérica.
 Gorostiaga, Xabier, REVISTA PENSAMIENTO PROPIO. - Nicaragua, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES); El Salvador vigoriza ejército con ayuda de EE.UU.
 González-Casanova, Pablo, SEMINARIO DE LA UNAM. - México. 1976; El Canal de Panamá: anteproyecto de posición política y económica.
 Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), AMERICA LATINA Y EL INFORME KISSINGER. - Mexico. 1984;
 Anónimo, COMANDO SUR DE LOS EE.UU.: UNA MIRADA A LA 193 BRIGADA DE INFANTERIA. - Panamá, Quarry Heights. 1983;
 Selsler, Gregorio, REVISTA PRISMA. 152 - La Habana, Cuba. 1985;
 Santiago, Ivan, NOTICIAS ALIADAS. - Lima, Perú. 1985;
 Jones, David, US MILITARY POSTURE FOR FISCAL YEAR. - Washington D.C. 1982;
 Rodríguez-Berruff, Jorge, PUERTO RICO Y LA MILITARIZACION DEL CARIBE 1979-1984. - San

18 **Tratados del Canal de Panamá** (Torrijos-Carter), Panamá, 1977.

Juan, Puerto Rico. 1984;
Morales, Francisco, REVISTA PANAMEÑA DE LA CONSTRUCCION. 1, 7-8 - 1984;
Gorman, Paul, COUNCIL OF AMERICA WASHINGTON. - 1984;
Torrijos-Carter, TRATADOS DEL CANAL DE PANAMA. - Panamá. 1977;